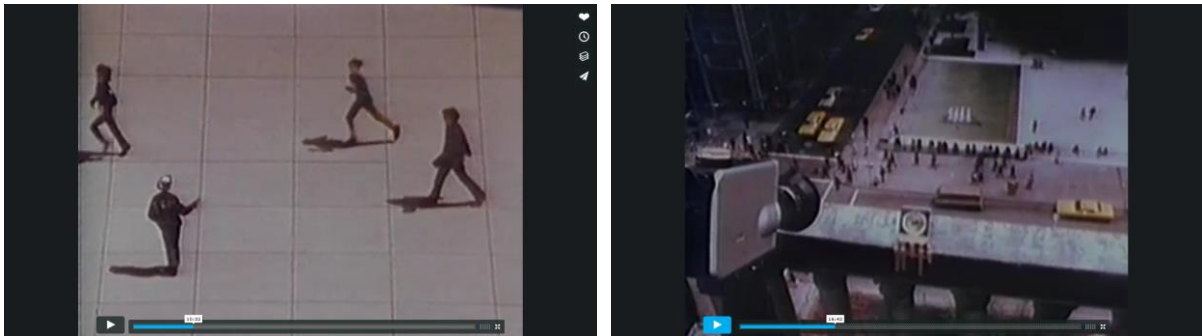


"WE'RE WALKING HERE!" ITINERARIOS CONTRAESPACIALES EN NUEVA YORK.

II Beca de Investigación en Nueva York. Fundación Arquia / Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
Marta López Marcos. Universidad de Sevilla. Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas.

INTRODUCCIÓN.

"Why do people live in New York? There is no relationship between them. Except for an inner electricity which results from the simple fact of their being crowded together. A magical sensation of contiguity and attraction for an artificial centrality. This is what makes it a self-attracting universe, which there is no reason to leave. There is no human reason to be here, except for the sheer ecstasy of being crowded together" (Baudrillard 1989).



William H. Whyte (1988). *The Social Life of Small Urban Spaces*.

Tras el umbral de una arquitectura evanescente, silenciosa y genérica, la ciudad aparece viva y cambiante. El espacio urbano de Baudrillard se genera y regenera constantemente gracias a una amalgama de gentes, razas, tribus e individuos de todo tipo que coexisten en uno de los centros del mundo. Seguramente, Aldo van Eyck se hubiera sentido desbordado ante tal imagen, completamente informe e inabarcable. "If society has no form—how can architects build the counterform?" (Smithson (ed.) 1962, 564) Años después de que se formulara esta pregunta, la arquitectura, definitivamente desprovista de su posición privilegiada como disciplina productora del espacio –sobre todo tras el denominado "giro espacial" en las ciencias sociales-, se reconoce descentrada e incapaz de abordar por sí misma semejantes cuestiones. Sin embargo, también hoy, una vez asumida por completo la dimensión social del espacio, existen numerosas voces que consideran la necesidad de reformular las relaciones entre arquitectura, espacio y sociedad,¹ una vez agotadas casi por completo las vías propuestas desde el proyecto moderno. ¿Cómo imaginar entonces, los espacios del futuro? El geógrafo y filósofo francés Henri Lefebvre propone imaginar la ciudad desde su reverso: "La ciudad futura, si es que se logra esbozar sus contornos, se definiría bastante bien, imaginando el reverso de la situación actual, y llevando al extremo esta imagen invertida del mundo al revés" (Lefebvre 1968, 158). A partir de ahí, la propuesta queda en suspenso, como aguardando ser explorada. Peter Marcuse continúa: "(...) la ciudad no es una 'cosa', no es la ciudad tradicional, sino su inversa, es la realidad social a nuestro alrededor en un mundo cada vez más urbanizado. Tampoco encontramos una definición espacial. Una interpretación estrecha de la 'ciudad', en el sentido de 'ciudad' vs. 'campo', o ciudad como una forma espacial específica, sería una comprensión deformada del trabajo de Lefebvre y, en cualquier caso, supondría un empobrecimiento de su significado" (2011, 19).

¹ Una buena parte de la comunidad arquitectónica, orbitando en torno al controvertido proyecto de 'lo post-crítico', compartiría la tesis de Patrik Schumacher, quien afirmó hace unos años que "el debate político desde dentro de la arquitectura sobrecarga la disciplina" (2013, 133).

Se propone estudiar el espacio urbano de Nueva York desde una perspectiva contraespacial. De este modo se busca aportar una visión diferente de una ciudad convertida en referente de la sociedad global. Más allá del estudio histórico de su entramado urbano, profusamente abordado desde el ámbito de la arquitectura, se pretende estudiar, a través de una serie de recorridos, múltiples fenómenos y eventos socio-espaciales que desvelen, en una ciudad hiperpositivizada, espacios negativos, reversos de la espacialidad dominante que puedan resultar de interés a la hora de comprender uno de los epicentros de la cultura occidental contemporánea. La arquitectura no aparecerá como elemento condicionante de la actividad humana ni tampoco como mero telón de fondo. Se trata de no perder de vista la ciudad como cuerpo físico, pero también relacional. (Stoppani 2011, 3)

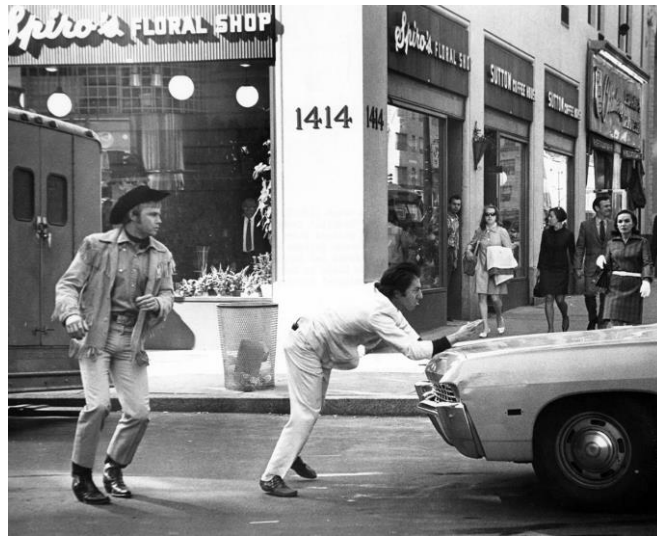
Inserta en un proyecto general sobre espacio y negatividad, la propuesta busca extender los avances realizados a partir de un Trabajo Fin de Máster (*De-codificación del espacio público: soportes y disoluciones en la ciudad post-política*) y un proyecto de Tesis Doctoral en curso (*Spatium Negatio. Transitions in urban space representation through the perspective of negativity.*) Ambos trabajos indagan en el concepto de contraespacio, introducido en términos socio-espaciales por Lefebvre, pero cuya genealogía puede trazarse desde Hegel hasta nuestros días, y que aparece como una comprensión espacial fructífera a la hora de estudiar las relaciones entre espacio y sociedad, en las que la arquitectura desempeña un papel muy relevante, sobre todo a la hora de imaginar escenarios por venir.

Durante la fase de máster, a partir de las ideas de Lefebvre en torno a la ciudad y el espacio, se establecieron las bases teóricas para el análisis de las realidades específicas, a través de una serie de conexiones y las lagunas del campo de la percepción artística y el diálogo entre diferentes realidades espacio-temporales, destacando la dimensión ideológica del espacio público –siguiendo a Manuel Delgado en *El Espacio público Como Ideología* (2011)-. La realización de la tesis doctoral² busca específicamente poner en crisis la idea de espacio público urbano como constructo ideológico occidental, para lo cual se han seleccionado varios casos de estudio urbanos. La interpretación de los hechos espaciales de lo que llamamos su reverso ofrece un alto potencial y la posibilidad de estudiar de forma paralela desde diferentes áreas y formas de hacer cultura (arte, filosofía, arquitectura, política...) que tradicionalmente se han considerado como compartimentos estancos.

La investigación propuesta tiene como principal fin ahondar en la noción de contraespacio inserta en un escenario dinámico y complejo, de forma que pueda extenderse y transformarse en el tiempo. Para ello, una metodología del recorrido urbano parece idónea a la hora de explorar sus cualidades.

² Realizada en el Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas de la Universidad de Sevilla. Dirigida y supervisada por los profesores Dr. Carlos Tapia Martín, Dr. Víctor Pérez Escolano (Universidad de Sevilla) y Dr. David Grahame Shane (GSAPP, Columbia University.) El profesor Shane sería el encargado de supervisar la investigación si la beca es concedida.

OBJETO Y ÁMBITO DE ESTUDIO.



Escena de la película *Midnight Cowboy* (1969).

"Hey, I'm walking here!" Ratso en *Midnight Cowboy* (1969).

Dado que cualquier espacio puede explorarse desde una perspectiva contraespacial, las escalas que podría abarcar un estudio de Nueva York desde esta perspectiva serían infinitas. Por tanto, el marco de la investigación se centrará en la escala humana a través de una serie de recorridos - siempre tridimensionales- que permitan hallar prácticas (contra)espaciales relacionadas de alguna u otra forma con lo arquitectónico. Lejos de plantear derivas de corte psicogeográfico –a pesar del interés que podría tener dicho ejercicio-, se proponen recorridos intencionales y parcialmente dirigidos a través de la ciudad, de forma que lo inesperado –eventos y prácticas cotidianas, de resistencia, efímeras...- interactúe con lo previsto, es decir, con lo institucional, lo prescrito, pero también los circuitos turísticos o los espacios monumentales. Tal y como el personaje de Ratso en *Midnight Cowboy* (1969), que momentáneamente se transforma en Dustin Hoffman cuando es a punto de ser atropellado por un taxista neoyorquino.

Itinerarios propuestos.

- Upper East Side- Wall Street: De uno de los barrios más adinerados a uno de los centros económicos de mayor relevancia mundial, atravesando la Midtown y Lower Manhattan, donde se encuentran los espacios más reconocibles de la ciudad.
- Tribeca- Queens: Desde el Downtown para acercarse al río Este y atravesar la Roosevelt Island -o Welfare Island, como la bautizaría Koolhaas (1994) al transformarla por completo- y el parque de Kahn, para llegar a Queen, el distrito más diverso en etnias de los Estados Unidos.
- Bedford-Stuyvesant (Brooklyn)-Battery Park: Desde el corazón del distrito de Brooklyn, atravesando su puente para llegar al extremo sur de Manhattan, desde donde se parte hacia las islas.
- South Bronx- Flushing Bay: Desde Melrose hasta las zonas industriales de Flushing Bay, pasando por las cercanías del aeropuerto de LaGuardia.
- Coney Island- Aeropuerto JFK: Desde el antiguo emplazamiento de famosos parques de atracciones, atravesando el archipiélago de Jamaica Bay para terminar en el aeropuerto internacional.

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.

La complejidad de la investigación hace que sea necesario dirigirse a múltiples autores y referencias a la hora de abordar un tema que, por su novedad, apenas cuenta con un cuerpo teórico exclusivo que lo sustente. A partir de una serie de referentes acotados y bien conocidos, se busca pasar de una constelación dispersa de soportes teóricos a una base sólida, aunque fragmentaria –puesto que no es algo incompatible-, sobre la cual generar conocimiento relevante para la disciplina arquitectónica. A continuación, se detallan los fragmentos teóricos que servirán a la investigación.

*_Contraespacios.*³

“(…) When a community fights the construction of urban motorways or housing-developments, when it demands 'amenities' or empty spaces for play and encounter, we can see how a counter-space can insert itself into spatial reality: against the Eye and the Gaze, against quantity and homogeneity, against power and the arrogance of power, against the endless expansion of the 'private' and of industrial profitability; and against specialized spaces and a narrow localization of function. (...) Naturally, too, it happens that a counter-space and a counter-project simulate existing space, parodying it and demonstrating its limitations, without for all that escaping its clutches” (Lefebvre 1991, 381 ff.).

Hablar en términos negativos de una ciudad como Nueva York no es una tarea simple. Su imagen ha sido reproducida hasta la saciedad en todo tipo de medios, multiplicada en millones de formatos y soportes. Es, además, el escenario por antonomasia de realización del sueño americano, la capital de la tierra de las oportunidades donde todo es posible gracias a uno mismo, a su trabajo y esfuerzo personal. Dichos valores responden al ideal de hiperpositivización que el filósofo coreano-alemán Byung-Chul Han argumenta en sus textos: una sociedad de la transparencia, donde nada queda oculto, todo brilla y se manifiesta. En ella, el poder interviene de una forma seductora: “Se esfuerza en generar emociones positivas y en explotarla. *Seducer* en lugar de prohibir. No se enfrenta al sujeto, le da facilidades” (Han 2014, 13). Nueva York encarna esa cara visible y expuesta de una nación que se levanta sobre un exceso de positividad y lo exporta al resto del mundo a través de sus modos de vida. Es el centro de un mundo que tiende a parecerse a ella, a tomarla como referencia, comprimiéndose espacial y temporalmente –la globalización descrita por David Harvey (1992)- hasta convertirse en un espacio entre las dos costas de los Estados Unidos. ¿Cómo encontrar un atisbo de tensión negativa en la ciudad, que no atrofie la vida hasta el “ser muerto”? (Han 2014, 22) Y, sin embargo, no se puede olvidar que “cada cosa, en todas las épocas, camina junto a su contraria.”⁴

Como se ha dicho anteriormente, la propuesta se enmarca en una investigación más amplia que se lleva realizando desde hace unos años en torno al concepto de *contraespacio*, como reverso de un espacio que permite comprender más profusamente el espacio mismo, en un margen de negatividad ya explorado, pero que emerge hoy con renovada prestancia y productividad, a pesar de que los viejos regímenes de proyectación arquitectónica no son factuales para el arquitecto. Si bien el término ha sido esbozado y estudiado desde la geometría proyectiva –Emmanuel Lizcano sitúa su razón de ser en la antigua Grecia⁵- y será conveniente tenerla siempre en

³ La noción de contraespacio ha sido estudiada con anterioridad por Carlos Tapia Martín, co-director de la tesis doctoral en la que se enmarca la propuesta (2011; 2012).

⁴ *Las mil y una noches*. Citado por Morin en el libro "La vía para el futuro de la humanidad". 2011.

⁵ “(...) la aparición de esas figuras geométricas deben ser entendidas como los límites o bordes de los cuerpos, es decir, aquello que los contiene o mantiene siendo ellos mismos, impidiendo que se des-borden y se aniquilen como tales cuerpos singulares, disolviéndose en un espacio ilimitado que, para aquellas gentes, era impensable.” (Lizcano 2011, 131)

cuenta, nos centraremos sobre todo en su acepción política y social, a partir del conflicto, no necesariamente violento. El geógrafo político alemán Ulrich Oslender (2011)⁶ ejemplifica primariamente nuestras hipótesis, desde la recuperación –y cierta crítica- del concepto de contraespacio en Lefebvre (1991), que lo sitúa como elemento resistente en el reverso del espacio abstracto del capitalismo; no entendido desde una sucesión lineal, como ve en Lefebvre, sino desde una perspectiva dialéctica, de coexistencia.

Otras prácticas e ideas derivadas de una lógica similar son los contralaboratorios esbozados por Zygmunt Bauman y Giorgio Agamben (2008) o la técnica del *countermapping* de Nancy Lee Peluso. En todos estos casos se manifiesta un interés por una espacialización alternativa desde el reverso del espacio dominante. “Lo negativo alcanza un carácter de productividad que por sí mismo inmuniza lo que niega” (Tapia Martín 2012, 165). Sin embargo, faltaría expandir la noción de contraespacio a escala urbana, tal y como lo imaginó Lefebvre, y tratar de entender de qué forma puede ser útil para el arquitecto, pero también para el resto de agentes que intervienen en la ciudad. Al contrario que la contraforma de Aldo van Eyck, un contraespacio no puede proyectarse, pero eso no le resta potencial ni interés a la hora de abordarlo desde la arquitectura. Más bien al contrario, podría suponer un nexo interesante a la hora de encontrar nuevas vías transdisciplinarias entre arquitectura y otros campos, las cuales en muchas ocasiones acaban en punto muerto, sin producir una verdadera transformación. De este modo, la búsqueda de posibles contraespacios en Nueva York, donde el espacio abstracto está muy presente, plantea un reto que podría suponer un gran avance para la investigación en curso.

_ Nueva York como ciudad global.

“I can hear you saying:

He talks of America,

He understands nothing about it.

He has never been there.

But believe you me:

You understand me perfectly well when I talk of America.

And the best thing about America is

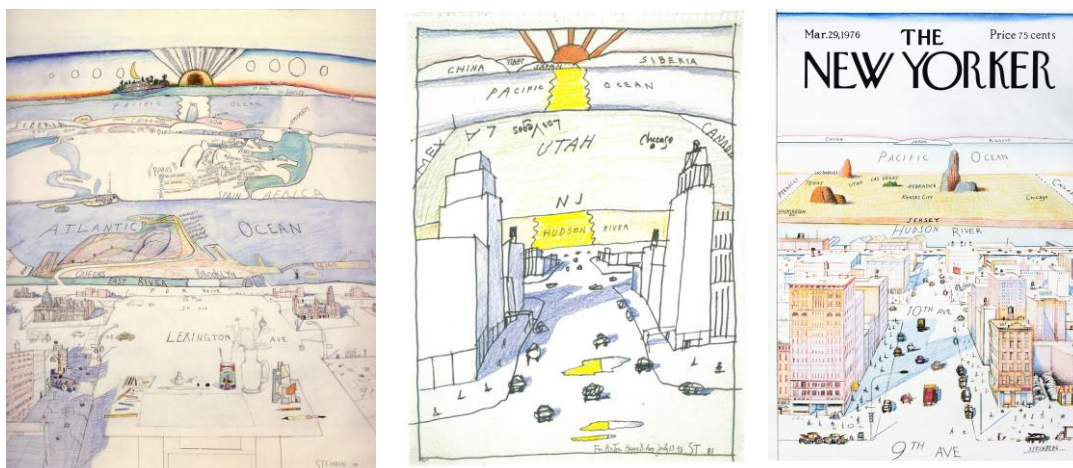
That we understand it.”

Bertolt Brecht, A Reader for City Dwellers, 1929.

Antes hablábamos de globalización como una compresión espacio-tiempo que permitiría habitar o estar en múltiples sitios a la vez. En este sentido, el ilustrador Saul Steinberg ofrecía una visión crítica sobre el tema desde una perspectiva urbana a través de sus ilustraciones - publicadas frecuentemente en la revista semanal *The New Yorker*. Desde la década de 1960, Steinberg inicia una serie de dibujos que representan la visión del mundo de los habitantes de Manhattan, hacia el Este o el Oeste, siempre con el sol como referencia. Estas “tierras” de Steinberg están muy comprimidas, como si el ojo pudiera abarcar las costas occidentales y orientales de los Estados Unidos al mismo tiempo. Todo lo que hay entre ellas se deforma: el

⁶ Oslender lo ejemplifica a través de una inusual percepción de la organización territorial por parte de las FARC o de algunas comunidades negras dentro de Colombia: se planteaba así la búsqueda del llamado contraespacio -un alterespacio- positivando la negatividad, desde el ámbito geopolítico, al organizarse como un territorio subversivo y contrapuesto al oficial, pero igualmente existente y, además, desplegado en su reverso, puesto que no es pensable que éste exista sin aquél.

norte de Europa y África son casi invisibles, mientras que Rusia (o Siberia), China, Japón o la India aparecen como una tira delgada en el horizonte anunciando la llegada a la costa del Pacífico de América. Emulando a los antiguos imperios donde nunca se ponía el sol, Steinberg avanza irónicamente la definición de la globalización de David Harvey como esa “compresión espacio-temporal”(1992). Así, por ejemplo, se encuentran trazas de la vieja Europa en Nueva York (Tafari 1987; Ockman 1995; Stoppani 2011), caracterizada como un trasunto de la Venecia clásica, la ciudad-archipiélago que encierra el espíritu de todo un mundo en sí.⁷



Saul Steinberg (1970s) Views of the world from Manhattan. (1976) View of the World from 9th Avenue

Quizás no haya otra ciudad que represente de forma más clara el concepto de “ciudad global” acuñado por Saskia Sassen (2001). Nueva York es una ciudad global no sólo por encabezar innumerables listas y *rankings* mundiales que miden diferentes parámetros sociales y económicos, sino que también encarna una de las referencias más potentes del imaginario global. Sería difícil encontrar a alguien que no tenga una idea particular de Nueva York a través del cine, la literatura, la música, el arte, la moda, la arquitectura o la televisión, a pesar de no haberla visitado nunca. Las imágenes distorsionadas que recibimos de Nueva York reflejan un espacio ideal y consensuado, donde todos son libres y autónomos. Sin embargo, un espacio absolutamente dominado por la positividad es inconcebible: como producto social, el espacio es escenario del conflicto y la disensión, pero él mismo es producido a través de ellos (Lefebvre 1991).

Al hablar de conflicto, seguramente aparecerán las imágenes de la caída de las torres del World Trade Center en Manhattan –que ha sido globalmente entendida como el ataque al corazón de Occidente. ¿Qué mejor sitio para hacerlo que Nueva York?-, o más recientemente, las protestas aglutinadas en torno al movimiento *Occupy Wall Street!* en Zucotti Park. Ciertamente son los ejemplos más llamativos, surgidos a partir de la violencia simbólica que encarnan ciertos objetos arquitectónicos (las Torres Gemelas, la Bolsa de Nueva York o el Pentágono en Washington DC), tal y como los que muestra Deyan Sudjic en *The Edifice Complex* (2011). La dimensión física de Nueva York, dominada por grandes rascacielos corporativos, centros comerciales e interiores hipertróficos, es la imagen del capitalismo global y por tanto da pie a la aparición de resistencias, reales e imaginarias, alrededor de todo el mundo.

⁷ Ockman rescata esta cita de Tafari: “New York is already a “new Venice” The fragments of the future contained in the Serenissima of Nietzsche have already exploded into the metropolis of total indifference and therefore of the anguished consumption of multiplied signs.”

Al bajar la escala se aprecian otras realidades. Si nos adentramos en las calles, vemos que en ella se aglutinan gentes de todo el mundo, acentuando todavía más este carácter global y una imagen idealizada de convivencia multicultural y cosmopolitismo, pero también propiciando el conflicto entre diferentes grupos que tratan de habitar su espacio, algo que también se ha reflejado ininidad de veces en el arte y los medios –favoreciendo la mayoría de las veces imágenes estereotipadas-. Barrios apropiados por diferentes grupos nacionales y étnicos (*Chinatown*, la ya menguada *Little Italy* o el conocido como *Spanish Harlem*, donde se concentra la mayoría de la comunidad hispana) son ejemplos de conflicto espacial que transforman la ciudad y que han sido ampliamente abordados desde el ámbito académico, sobre todo desde las ciencias sociales. Pero cabría citar muchos ejemplos más, relacionados con cuestiones de edad, género, nivel económico... La condición fragmentaria y dinámica de la ciudad hace imposible abarcar toda la realidad socio-espacial de la misma, aunque no debe perderse de vista esta diversidad durante la investigación.

_Metrópolis fragmentada y espacios heterotópicos.

Que la ciudad es un fenómeno desbordado no es una afirmación nueva. Ya Henri Lefebvre hablaba de la desaparición de la ciudad y su fagocitación por parte de “lo urbano”⁸; Jane Jacobs (1961) evocaba la muerte de las grandes ciudades americanas, y más recientemente, Sanford Kwinter la corroboraba en su *Réquiem* por la ciudad –uno de los muchos que se han entonado-situándola, sin embargo, en una paradoja: “*Although the city has disappeared, it is nevertheless here to stay (...)*” (Kwinter 2010, 92) Si bien es cierto que las ciudades de hoy distan mucho de lo que fueron en sus orígenes, también lo es que lo urbano –si se prefiere usar este término, por abarcar toda la complejidad de las ciudades contemporáneas- se impone como modo de vida en todo el mundo, hasta el punto que muchos consideran que las ciudades han desbancado a los estados como motores económicos globales,⁹ compitiendo entre ellas para garantizar su posición e influencia mundial.¹⁰

Desde las ciencias sociales, pero también desde la arquitectura, se han utilizado diversos modelos para analizar y comparar desarrollos históricos y contemporáneos. De entre los muchos marcos que podrían servir a los fines de la investigación, la metrópolis fragmentada (*fragmented metropolis*) propuesta por David Grahame Shane, dentro de sus ecologías urbanas, resulta adecuada por su complejidad y por su entendimiento de la ciudad como una realidad múltiple a partir de fragmentos de diferente densidad (Shane 2011, 40). Así, la metrópolis fragmentada es la consecuencia del impacto entre la vieja metrópolis y las nuevas velocidades impuestas por las infraestructuras de comunicación y transporte contemporáneas. A partir de los años 70, arquitectos y urbanistas como Colin Rowe y Fred Koetter con su *Collage City* (1978), Aldo Rossi con la *Analogous City* (1976) o Oswald Matthias Ungers y Rem Koolhaas con la *Archipelago City*

⁸ “Lo urbano se alza así como horizonte, forma y luz (virtualidad que ilumina) al mismo tiempo que como práctica en marcha, como fuente y fundamento de otra naturaleza, de una naturaleza diferente de la inicial (...) La problemática urbana se anuncia. ¿Qué saldrá de ese hogar, de este fogón de brujas, de esta intensificación dramática de las potencias creadoras, de las violencias, de ese cambio generalizado en el que no se ve qué es lo que cambia, excepto cuando se ve excesivamente bien: dinero, pasiones enormes y vulgares, sutilidad desesperada? La ciudad se afirma, después estalla.” Lefebvre, H. 1976. *La revolución urbana*, Madrid: Alianza, p.114.

⁹ Entre ellos, Saskia Sassen (1998) ‘Urban economy and fading Distance’ y Deyan Sudjic (1999) ‘Identity in the city’, ponencias en *Megacities Lecture Series*. Amersfoort: *Twijnstra* Gudde Management Consultants.

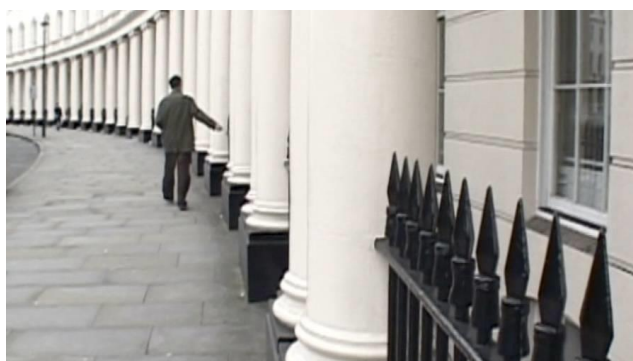
¹⁰ En este sentido, los informes y documentos en torno a esta competitividad urbana están a la orden del día; algunos desde una perspectiva más social –como *The Competitiveness of Cities* (2014) de UN-Habitat-, mientras que otros se centran en el desarrollo económico y en la importancia de la inversión privada (World Economic Forum 2013; Economist Intelligence Unit 2012).

comenzaron a explorar las posibilidades espaciales de la ciudad fragmentada desde diferentes ángulos, conscientes de que los viejos modelos quedaban desbordados por la complejidad urbana. Así, el fragmento surge como una forma de aproximarse a los diferentes espacios urbanos, reconociendo su diferencia dentro de un todo y sobre todo, teniendo en cuenta la acción de los agentes que conforman la ciudad: “La fragmentación de la metrópolis permitió que muchos actores urbanos tuvieran el control sobre su ámbito o enclave urbano local, saliendo de sus guetos. El resultado fue un mosaico de sistemas auto-organizados y tramas urbanas en vez de un único centro dominante” (Shane 2011, 208). Más adelante, Shane añade: “La metrópolis fragmentada implica que hay grandes fragmentos urbanos en la ciudad controlados por potentes actores urbanos que gestionan su vida y diseño, de forma que la ciudad se convierte en un *collage* de fragmentos” (Shane 2011, 347), poniendo de manifiesto las implicaciones sociales del modelo. Por ello, este sistema fragmentario, todavía reconocible, son de interés para el estudio de contraespacios urbanos, al ser estos generados sobre todo a partir de la acción social y las tensiones y conflictos entre diferentes grupos y elementos, tanto humanos como no humanos.

Otra de las aportaciones relevantes del profesor Shane, y que será una clave a la hora de centrar los (contra)espacios a estudiar, es la interpretación de la heterotopía foucaultiana¹¹ como uno de los elementos urbanos que los agentes generadores de ciudad utilizan a la hora de construir y cualificar sus espacios locales. De este modo, pasa de ser un concepto teórico y descriptivo a convertirse además en una herramienta de diseño y producción del espacio. Teniendo en cuenta que el término heterotopía, procedente del ámbito médico, se refiere a la presencia de un tejido diferente al del órgano en el que se ubica, en términos espaciales hablaríamos de espacios “que acojan el cambio y la diferencia en la ciudad” (Shane 2011, 37), espacios anómalos que se distinguen sin perturbar el ritmo general de la ciudad. Podemos avanzar desde la investigación que estas heterotopías serán elementos privilegiados a la hora de identificar características contraespaciales, si bien hay que distinguir entre heterotopías y contraespacios. De forma breve, podría argumentarse que un contraespacio surge en el reverso de un espacio dominante con el fin de revertir ciertas condiciones del mismo, por lo que su carácter político es muy evidente. No es así en el caso de la heterotopía, que puede ser apolítica e incluso proyectada. Sin embargo, estas cuestiones se tratarán en mayor profundidad y se clarificarán a lo largo de la investigación.

¹¹ Por conocido y por la extensión de la propuesta, omitiremos una explicación más detallada sobre las heterotopías de Michel Foucault. Sí es interesante recordar que su carácter fue descrito de forma general y algo vaga por parte del autor, pero su potencia ha hecho que se haya convertido en uno de los conceptos más populares en el ámbito arquitectónico, y que se hayan elaborado múltiples interpretaciones del mismo. El texto seminal procede de la conferencia ‘Des Espaces Autres’ pronunciada en 1967. Aparece publicada en 1984, ‘Des Espaces Autres’. *Architecture, Mouvement, Continuité* 5: 46–49.

_Walkscapes.



Francis Alÿs (2004) *Railings, London*.

El título de la investigación –procedente de una película que también habla de idealizaciones de la ciudad que no corresponden a lo real- refleja la importancia que los recorridos cobrarán en la investigación propuesta. Caminar quizás sea la manera más primitiva e intuitiva de reconocer un espacio. En el caso de Nueva York –que, como decíamos forma parte del imaginario reconocible de miles de millones de personas-, todo el conocimiento espacializable y procedente de la imaginación se transforma cuando el sujeto se enfrenta por primera vez a lo real, a la realidad urbana. A medida que camina, el sujeto va elaborando y reconstruyendo su percepción del espacio urbano. Sin embargo, no nos interesa tanto la experiencia perceptiva desde un punto de vista fenomenológico, sino desde el socio-espacial, es decir, atendiendo a la interacción entre las personas y su entorno, que lógicamente estará mediada por la percepción del que investiga – puesto que se encuentra inmerso en dicha realidad- pero también por una intencionalidad clara. En este sentido, la geógrafa Jennie Middleton (2011) distingue varias aproximaciones a la práctica del caminar, destacando de alguna forma estos tres bloques:

- Caminar como práctica política. El recorrido se entiende como una oportunidad de establecer encuentros sociales en el espacio público, a través de la coexistencia, la negociación, el conflicto... Entre los autores que tratan el carácter político del caminar, Middleton destaca a Richard Sennett;¹² Kevin Lynch con su *Image of the City* (1960)– explorando la percepción y las imágenes mentales-; o Jane Jacobs (1961), quien reivindica constantemente la importancia de las calles y los espacios peatonales como lugares de encuentro.¹³ Mención aparte merece el teórico francés Michel de Certeau, quien entiende el caminar como una práctica espacial disruptiva, que rechaza el “espacio geométrico de urbanistas y arquitectos”(De Certeau 1984, 100) –una atribución que ya había sido asumida por Lefebvre (1991, 38); el propio de Certeau toma Nueva York como ejemplo de ciudad constreñida por su edificación (1984, 91). Mientras que esta visión es considerada como demasiado romántica por Middleton y otros autores que cita (Middleton 2011, 94), queda claro que al recorrer la ciudad se producen encuentros, prescritos o inesperados, que transforman el espacio comprendido

¹² Middleton refiere las siguientes obras: Sennett, R. (1970). *The uses of disorder*. Harmondsworth: Penguin. (1990). *The conscience of the eye: the design and social life of cities*. London: Faber and Faber.

¹³ Precisamente en honor a Jacobs, anualmente se organizan rutas temáticas por diferentes ciudades bajo el nombre *Jane's Walks*, invitando a los participantes a conocer diferentes espacios de la ciudad caminando. Sin embargo Jacobs, al contrario que Lefebvre, obvia cualquier tipo de referencia a la estructura social y política americana, lo que le ha valido ciertas críticas por parte de algunos autores, como Mario Gaviria en su introducción a *El Derecho a la Ciudad* de Lefebvre (1968, 8).

entre los diferentes elementos, siendo ese espacio intermedio donde surge el espacio político.¹⁴

- Caminar como práctica estética: En su conocida obra *Walkscapes* (2009), Francesco Careri aborda el andar como forma de arte autónoma e instrumento de transformación simbólica del territorio, trazando un arco desde el nomadismo primitivo, pasando por dadá y los surrealistas, la *dérive* situacionista hasta el *land-art*. También desde esta perspectiva se observa una voluntad de imposición de un orden sobre el territorio desconocido (Middleton 2011, 95). Más allá de los recorridos del día a día, funcionales y de carácter banal, numerosos artistas y autores contemporáneos siguen indagando en el andar “como medio artístico para conocer y comprometerse con lo urbano” (Middleton 2011, 95), tales como Francis Alÿs en su serie *Railings* (2004), o el colectivo Platform, que acompañando a Jane Rendell durante un paseo por Londres le hicieron experimentar una “nueva forma de relacionarse con la ciudad” (Rendell 2003, 229). Sobre las figuras que se mueven en el espacio, Rendell recuerda al *flâneur* (2003, 230) de Baudelaire y Benjamin, quien deliberadamente recorre la ciudad en una suerte de “contra-ritmo” opuesto a los tránsitos regulares y cotidianos de la ciudad (Middleton 2011, 97); y que aparece contrapuesto al *badaud*, aquél que recorre la ciudad pasivamente, constantemente sorprendido, y que desaparece en la masa por su irrelevancia. Para que el caminar adquiera dimensión estética debe, en cierto modo, transformar el mundo por el que se transcurre, por lo que se considera un modo privilegiado para la experiencia artística, y así lo demuestra la cantidad de obras –sobre todo de carácter performativo y participativo- que recurren al caminar para su exploración.
- Caminar como metodología: Frente a la habitual “a-movilidad” en la investigación, las ciencias sociales han ido poco a poco introduciendo metodologías dinámicas en las que el caminar y el movimiento sirven como medios para el registro y generación de datos. En este sentido, Middleton destaca dos proyectos interesantes: en el primero, *Urban Earth*, organizado por *The Geography Collective*, se invitaba a los participantes a recorrer diferentes áreas urbanas en Londres, Manchester, Mumbai y Ciudad de México y registrar mediante imágenes y vídeos diferentes casos de desigualdad y privación espacial. En el segundo, *Mywalks*, desarrollado por un grupo de académicos de la Universidad de Northumbria, se buscaba que los habitantes de la zona se identificaran e implicaran con su entorno local a través de recorridos a pie y el uso de medios como la fotografía, el vídeo o el sonido, que después se compartirían con el resto de participantes a través de talleres. La investigación en arquitectura, que aparece como un campo híbrido y transdisciplinar, puede beneficiarse sin duda –y de hecho ya se está haciendo¹⁵ de este tipo de aproximaciones; no sólo como herramienta de proyecto, sino como método para abordar las problemáticas socio-espaciales. Caminar como método de

¹⁴ “Dondequiera que los hombres coincidan se abre paso entre ellos un mundo y es en este «espacio entre» [Zwischenraum.] donde tienen lugar todos los asuntos humanos” (Arendt 1997, 57–58). Quizás hoy estaríamos en una posición más cercana a ese “Parlamento de las Cosas” del que habla Bruno Latour (2007. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI), en el que los lenguajes no son unívocos, sino fragmentados y dispersos, que se ajustan más a la realidad del espacio público contemporáneo.

¹⁵ Un ejemplo de ello es la introducción de una asignatura optativa en la ETSAB (UPC), “Caminar Barcelona”, coordinada por Laia Alemany, Sílvia Compta, Leticia Soriano y Estanislau Roca, en la que se buscaba “profundizar en el conocimiento de la ciudad mediante recorridos temáticos que analizan los usos y las relaciones de sus habitantes y sus visitantes con el entorno urbano” <http://www.upc.edu/saladeprensa/al-dia/mes-noticias/2011/la-asignatura-andar-barcelona-analiza-la-arquitectura-y-los-usos-urbanos> También los *walkshops* organizados por el colectivo Stalker/Osservatorio Nomade, como el realizado en Lisboa en el acueducto de Aguas Livres en Lisboa, 2009 <http://www.osservatorionomade.net/lisboa/>

investigación permite absorber las dinámicas de la ciudad de manera activa, fuera del escritorio, a través de la inmersión en el propio objeto de estudio que a su vez nos transforma.

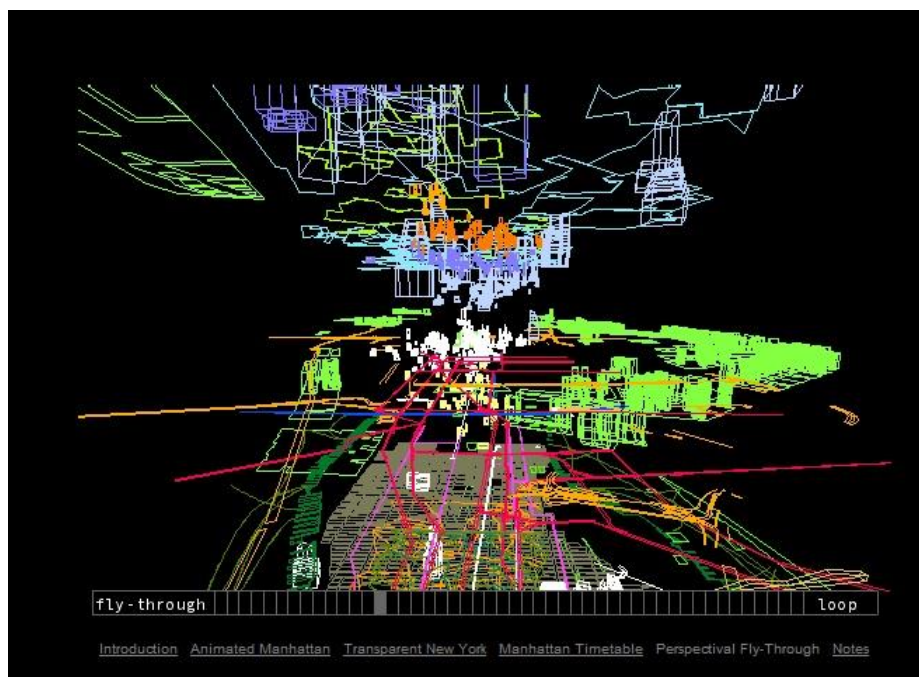
Por otra parte, tendremos en cuenta que los recorridos hoy no son planos, o a una velocidad estable, sino que son tridimensionales y acelerados. Además, el espacio de la ciudad fragmentada ha sido de alguna forma democratizado por la implantación del transporte público y la construcción de infraestructuras de movilidad como las aceras, los carriles-bici o los túneles de metro; sin olvidar es despliegue en altura y profundidad de ciudades como Nueva York, donde los ascensores pueden alcanzar casi los cuarenta kilómetros por hora. Así, la Nueva York de Baudrillard en *America* (1989) se mueve a un ritmo mucho más vertiginoso que el de entonces. El contraste producido entre las diferentes velocidades de los recorridos –tal y como plantea Iain Borden en *Drive* (2013), aunque en la investigación se proponen otros medios además del coche (metro, taxi, bicicleta, camino a pie, ascensores...)- no sólo proporciona experiencias y percepciones muy diversas del espacio, sino que también lo transforma a partir del encuentro y el conflicto entre peatones, vehículos, vías... Por lo tanto, el factor temporal queda también introducido en la propuesta, lo que seguramente tendrá su repercusión a la hora de representar los resultados obtenidos.

OBJETIVOS.

El objetivo general de la estancia propuesta es explorar la noción de contraespacio dentro del contexto urbano de Nueva York, mediante recorridos por diferentes zonas que permitan localizar situaciones de interés que a su vez enriquezcan la investigación en curso sobre dicho concepto. Para ello, se establecen los siguientes objetivos específicos:

- Conocer de manera directa el espacio urbano de Nueva York procurando complementar los espacios más reconocibles con otros que no lo son, con el fin de obtener una visión más plural de la ciudad (aunque nunca completa).
- Generar una imagen alternativa de la ciudad a través de situaciones poco reconocibles o estudiadas en relación a los espacios construidos.
- Utilizar y extender la noción de contraespacio como reverso dinámico del espacio existente, tratando de registrarlo a través de diferentes medios. Enlazarlo con la metodología del recorrido permitirá expandir la comprensión de este concepto.
- Testar el recorrido como metodología de estudio de lo urbano, pero no desde una perspectiva meramente poética o geográfica, sino como forma de reconocer la ciudad y sus espacios de manera transversal.
- Repensar los nexos entre espacio y sociedad a partir de escalas y realidades relevantes para la arquitectura, de forma que se generen nuevas herramientas para actuar desde ésta con el fin de reforzar dichas relaciones.
- Establecer una metodología clara para el estudio de contraespacios que pueda ser replicable en otras ciudades, con el fin de poder obtener datos contrastables que contribuyan a la generación de un conocimiento espacial sólido.

METODOLOGÍA.



Brian McGrath (2000) *Manhattan Timeformations*

La metodología a seguir queda esbozada a partir del marco conceptual propuesto: la realización y registro espacial de una serie de recorridos intencionales permitirá desvelar posibles contraespacios en la ciudad de Nueva York, atendiendo a las diferentes capas y realidades que la conforman. A través de la relectura de estos espacios, no ya desde lo sucesivo, sino desde la yuxtaposición de realidades y proyectando la mirada sobre los mismos desde la negatividad, es posible encontrar una nueva forma de recorrerlos, de forma similar –aunque con diferentes instrumentos- a Brian McGrath en *Manhattan Timeformations* (2000)¹⁶, si bien nuestro elemento articulador será el espacio, y no el tiempo, a pesar de que queden enlazados.¹⁷ Es en el movimiento donde ambos se manifiestan disimétricamente desde lo positivo (reconciliación de lo escindido) y lo negativo (el vacío). El movimiento aparece por ejemplo cuando el filósofo alemán Peter Sloterdijk reinterpreta la figura de Heidegger, destacando en su pensamiento tres rasgos cinéticos del ser, tres modos de existencia acometidos por la movilidad –caída, experiencia, vuelta (2011, 21), rescatando, como otros autores, la condición espacial.

Hablar de la arquitectura en este contexto tiene bastante sentido. Si algo caracteriza a la arquitectura de las últimas décadas es su renuncia a la superación de las contradicciones, asumiéndolas conscientemente desde una lógica de la “no proposición” (Otxotorena 1992, 35). El propio Otxotorena propone una rehabilitación del espacio de discurso propiciado por la teoría arquitectónica en el sentido clásico (como hábito especulativo y no como corpus doctrinal) para pasar de una arquitectura de imágenes anodinas superpuestas y un dinamismo plano a una

¹⁶ *Manhattan Timeformations* es un proyecto interactivo que usa modelos y animaciones virtuales para explorar las relaciones entre los rascacielos de la isla y otras capas de información histórica, geológica, infraestructural... que permiten una comprensión más compleja de la ciudad <http://www.skyscraper.org/timeformations/intro.html>

¹⁷ La primacía del tiempo en la historia del pensamiento occidental localiza su razón de ser en la afirmación kantiana de que “el espacio es la forma de la exterioridad, el tiempo la forma de la interioridad”: por ello, lo interior como *alma* ha prevalecido tradicionalmente (por un posicionamiento de la filosofía a favor de los valores ascéticos etc.) frente a lo exterior como *cuerpo* (Pardo Torío 1992, 33).

“visión tridimensional de la historia”(1992, 47), que permitiría establecer una nueva concatenación entre diversos momentos a partir de condiciones diferentes a lo meramente temporal, alejándonos así de la correlatividad propia de los relatos modernos.

En sus *Architectures of Time* (2001), Sanford Kwinter recurre a la obra de Shattuck para dismantlar la categorización del espacio y el tiempo a través de la nueva espacialidad antitemporal, puesto que ya todo es discontinuidad y fragmento. Ya no es el tiempo (sólo) el que encadena, sino el espacio mismo entendido como una de las claves del pensamiento contemporáneo (la desacralización práctica del espacio de la que hablaba Foucault).¹⁸ De hecho, frente al tiempo como característica principal de la “modernidad cognitiva” (Sloterdijk 2013, 38), Sloterdijk trata de poner en relieve el nexo existente entre la condición del pensar y la localización del pensar para el ejercicio de la ciencia. Kwinter reconoce una modernidad “inversa” que se presenta virtualmente a través de la historia, como “contra-historia o contra-práctica”, y funcionando como una contra-memoria que la conecta a “aquellos elementos (...) que necesariamente van más allá de una relación dialéctica con el periodo histórico anterior o con una ideología presuntamente hegemónica” (Kwinter 2001, 35).

Actividades previstas.

- Se planificarán los recorridos tras discutirlos con el supervisor de la investigación. Se realizarán, a pie o usando diversos medios de transporte, y podrán ser interrumpidos, modificados o transformados durante la actividad. Se documentarán a través de un cuaderno de viaje, especificando horas, velocidades, alturas, grupos sociales... y se registrarán situaciones, sonidos, actividades y espacios con la ayuda de diversos medios: texto, fotografía, vídeo, dibujo, entrevista...
- Una vez concluida la primera actividad, se ordenarán los datos obtenidos de manera secuencial, de forma que puedan establecerse comparaciones y contrastes entre los diversos recorridos. Posiblemente se pueda generar una cartografía multimedia con el material ordenado.
- Se programará un encuentro con Brian McGrath, director de The School of Constructed Environments at Parsons The New School y co-editor junto a David Grahame Shane del libro *Sensing the 21st Century City: The Net City Close-up and Remote* (2005, Chichester, UK: Wiley), con el fin de discutir las premisas de la investigación y los resultados obtenidos.
- Se redactará un texto paralelo que complemente la cartografía, con el fin de apoyar los resultados con aportaciones teóricas.
- Los resultados se difundirán en varias plataformas si fuera posible; a través de Arquia, pero también a través de alguna publicación o artículo en revista. Además, la cartografía y la información relevante podrían ser consultadas desde un blog o página web.

¹⁸Foucault señala a Galileo como uno de los hitos principales en la desacralización del espacio, pero también añade que aún hay trabajo por hacer, falta una desacralización práctica. En su conferencia *Des espaces autres* (1967) Foucault pone de manifiesto la existencia no cuestionada de numerosos preceptos y conceptos generales relativos al espacio, algo que ya fue superado durante el siglo XIX con el ámbito de la temporalidad.

- Con fines didácticos, además de servir a la extensión de la investigación, se propondrá un workshop para estudiantes (preferiblemente internacional) para replicar y mejorar la metodología utilizada, siguiendo recorridos diferentes.

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA.

- Arendt, Hannah. 1997. *¿Qué Es La Política?* Barcelona: Paidós.
- Baudrillard, Jean. 1989. *America*. London, New York: Verso Books.
- Bauman, Zygmunt, and Giorgio Agamben. 2008. *Archipiélago de Excepciones*. Buenos Aires; Barcelona: Katz; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Borden, Iain. 2013. *Drive. Journeys through Film, Cities and Landscapes*. London: Reaktion Books.
- Careri, Francesco. 2009. *Walkscapes. El Andar Como Práctica Estética/ Walking as an Aesthetic Practice*. Barcelona: Gustavo Gili.
- De Certeau, Michel. 1984. *The Practice of Everyday Life*. Berkeley: University of California Press.
- Delgado Ruiz, Manuel. 2011. *El Espacio Público Como Ideología*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Han, Byung-Chul. 2014. *Psicopolítica*. Barcelona: Herder Editorial.
- Harvey, David. 1992. *The Condition of Postmodernity*. Cambridge, Mass.; Oxford: Blackwell.
- Jacobs, Jane. 1961. *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Vintage Books.
- Koolhaas, Rem. 1994. *Delirious New York*. Rotterdam: O10 publishers.
- Kwinter, Sanford. 2001. *Architectures of Time: Toward a Theory of Event in Modernist Culture*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- . 2010. *Requiem for the City at the End of the Millenium*. Barcelona; New York: Actar.
- Lefebvre, Henri. 1968. *El Derecho a La Ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.
- . 1991. *The Production of Space*. Oxford: Blackwell.
- Lizcano, Emmánuel. 2011. "El Sueño de La Razón a-Locada O Los No-Lugares de La Globalización." In *El Territorio Como "demo": Demo(a)grafías, Demo(a)cracias Y Epidemias*, 126–41. Seville: Universidad Internacional de Andalucía.
- Marcuse, Peter. 2011. "¿Qué Derecho Para Qué Ciudad En Lefebvre?" *Urban* Sep-Feb (2): 17–21.
- Middleton, Jennie. 2011. "Walking in the City: The Geographies of Everyday Pedestrian Practices." *Geography Compass* 5 (2): 90–105.
- Ockman, Joan. 1995. "Venezia E New York/ Venice and New York." In *Casabella*, Jan-Feb:56–71.
- Oslender, Ulrich. 2011. "La Búsqueda Por Un Contra-Espacio: ¿Hacia Territorialidades Alternativas O Co-Optación Por El Poder Dominante?" In *El Territorio Como "demo": Demo(a)grafías, Demo(a)cracias Y Epidemias*, 142–65. Seville: Universidad Internacional de Andalucía.

- Otxotorena, Juan M. 1992. *La Lógica Del Post: Arquitectura Y Cultura de La Crisis*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid.
- Pardo Torío, José Luis. 1992. *Las Formas de La Exterioridad*. Valencia: Pre-Textos.
- Rendell, Jane. 2003. "A Place Between. Art, Architecture and Critical Theory." In *Place and Location*, 221–33. Tallinn.
- Sassen, Saskia. 2001. *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Schumacher, Patrik. 2013. "Transgression, Innovation, Politics." In *Architectural Design*, 83:130–33.
- Shane, David Grahame. 2011. "Urban Design since 1945: A Global Perspective." In . Chichester: Wiley.
- Sloterdijk, Peter. 2011. *Sin Salvación : Tras Las Huellas de Heidegger*. Tres Cantos: Akal.
- . 2013. *Muerte Aparente En El Pensar. Sobre La Filosofía Y La Ciencia Como Ejercicio*. Madrid: Siruela.
- Smithson (ed.), Alison. 1962. "Team 10 Primer (1953–62)." In *Architectural Design*, December:599–601.
- Stoppani, Teresa. 2011. "Paradigm Islands: Manhattan and Venice. Discourses on Architecture and the City." In . London; New York: Routledge.
- Sudjic, D. 2011. *The Edifice Complex: The Architecture of Power*. London: Penguin Books Limited.
- Tafuri, Manfredo. 1987. *The Sphere and the Labyrinth*. Cambridge, Mass.; London: The MIT Press.
- Tapia Martín, Carlos. 2011. "Reversos Del Espacio Público: Contraespacios." In *Planos de (Inter)Sección: Materiales Para Un Diálogo Entre Filosofía Y Arquitectura.*, edited by Luis Arenas and Uriel Fogué, 128–39. Madrid: Lampreave.
- . 2012. "Espacios Negativos: Contra Y Anti Como Partículas Reveladoras En El Espacio." In *Congresso RESE III: Cidades, Fronteiras E Mobilidade Humana*, 162–74. Manaus: Universidade Federal do Amazonas.